

Equipo liderado por Alejandro Irarrázaval

Bilaterales sin Kast y con Alvarado: Así hace su pega el polémico Segundo Piso

Ya van 5 reuniones de monitoreo de gestión, aunque son más cotidianos otros canales entre el jefe de asesores y ministros. ¿Quiénes participan en el esquema?

Alex von Baer

La usanza ininterrumpida de Bachelet 2, Piñera 2 y Boric fue sostenida por 2 comités políticos semanales con sus ministros de La Moneda. El Presidente Kast decidió tener solo el de los lunes —salvo contingencias—, lo que termina por confirmar su inédito modelo: dedicar menos tiempo a reuniones con sus ministros para ser un Presidente en terreno que trata directo con la ciudadanía, al punto que no sostiene bilaterales con ellos —solo se han conocido puntuales, con Jorge Quiroz (Hacienda) e Iván Poduje (Vivienda)—, y prefiere relacionarse con sus ministros a través de comités temáticos (de Seguridad, Económico, Social y por las bencinas), donde le informan avances y coordinan prioridades.

Para ello, Kast armó un empoderado Segundo Piso, liderado por Alejandro Irarrázaval, al que le delegó casi por completo el monitoreo de gestión. A pito de las críticas del presidente del Partido Republicano Arturo Squella a ese staff, se supo de sus déficits —a Irarrázaval se le acusó de inmiscuirse en funciones de coordinación de Interior, sin manejo político para anticipar riesgos—, pero, ¿cómo hacen su pega de controlar a los ministerios? Ya echaron a andar un esquema de bilaterales con los ministerios, pero sin Kast, y con estructura menos rígida y periódica que las de Piñera, descritas por el exministro Joaquín Lavín, en una columna de El Mercurio, donde recordó que tuvo casi 50 en 3 años.

“Era dar examen. A un lado de la mesa el Presidente, a la derecha María Luisa Brahm (Segundo Piso), a la izquierda, la Dipres Rosanna Costa, el Segpres Cristián Larroulet. En mi lado, el subsecretario y mi equipo. El Presidente nos acibillaba a preguntas. Dipres y Segundo Piso ponían objeciones.

Estaban todos los involucrados. Ahí se tomaba realmente la decisión”, contó, recordando que si discrepaban 2 ministros “llamaba a su oficina y nos daba 1 minuto. La muerte súbita”.

No obstante, en el equipo de Kast advierten un cierto “romanticismo” del piñerismo por su mecanismo, cuando cada gobierno desarrolla el suyo, y el mismo Lavín admitía el riesgo de micromanagement. Así, aunque no las elevan a rito público, el actual Segundo Piso ya ha organizado 5 bilaterales —según informa una fuente de La Moneda—, conducidas por el ministro del Interior Claudio Alvarado, y cruzadas principalmente por los recortes del 3% o por peticiones de más dinero.

La lista de participantes es flexible, pero además de Alvarado e Irarrázaval han estado: jefes de división de Interior, miembros del equipo de Irarrázaval (como el director de Políticas Públicas Álvaro Bellolio, o el asesor que monitorea al ministerio citado); el director de Comunicaciones del Segundo Piso, Cristián Valenzuela; y a veces Segpres o Hacienda. El ministro citado va con su subsecretario y asesores; y si hay gasto fiscal implicado, va el Dipres José Pablo Gómez.

En general se resuelve ahí, pero a veces quedan pendientes para que Kast diri-

ma (no confirman si la encrucijada ahí se la lleva Alvarado o Irarrázaval, aunque refuerzan que Alvarado lidera la coordinación y resuelve conflictos).

Los que ya les tocó

Por el ejercicio han pasado Trinidad Steinert (Seguridad), María Jesús Wulf (Desarrollo Social) e Iván Poduje (Vivienda), añade la misma fuente; y ya hay 3 agendas (la próxima, Ximena Lincolao, de Ciencias). Y además, Quiroz y su equipo, y Francisco Undurraga (Cultura), también se han reunido con Irarrázaval, según aseguran en esas carteras, pero sin confirmar si en formato de bilaterales.

De todos modos, en lo cotidiano funcionan más con el contacto directo de Irarrázaval o sus asesores con ministros (a algunos los ha llamado Bellolio, cuenta un secretario de Estado), o sus jefes de gabinete.

De hecho, otros 6 ministerios reconocen un canal de sus autoridades con el jefe del Segundo Piso, pero sin haber tenido bilaterales aún. “Me toca coordinarme”, dijo la Ximena Rincón (Energía), en The Clinic. “Si se necesitan, se llaman, pero no ha habido reuniones de control”, explican desde Defensa (Fernando Barros). En Educación y RR.EE. advierten una rela-

ción fluida, pero a través de los comités (María Paz Arzola en el Social, y Francisco Pérez Mackenna en el Económico). El ministro de Justicia Fernando Rabat se ha reunido con Irarrázaval en visitas a La Moneda, pero no como bilateral. Y su principal lazo es en el Comité de Seguridad, al igual que Segpres (José García), que lo ve en los comités políticos.

Los grises del modelo

Como el modelo de Kast delegó en Irarrázaval una coordinación centralizada, lo que preocupó al oficialismo es que no quede claro quien da las instrucciones a ministros o les aplica filtros políticos, área que no era de la expertise de Irarrázaval —destaca más por sus talentos ejecutivo— y sí de Alvarado, aunque se le veía más dedicado a los votos en el Congreso y “apagar incendios”. “No puede haber 2 conductores”, se quejaban en el oficialismo, aunque públicamente se ha empoderado a Alvarado (Kast lo dejó conduciendo el Consejo de Gabinete, e Irarrázaval se replegó en figuración).

Aún así, persisten las dudas de si hay una pérdida de poder real de Irarrázaval —Kast lo respaldó públicamente—, por lo que la interrogante es más cómo Irarrázaval buscará “contrabandear su rol de gerente”. Así, en la derecha circuló la columna de Lavín como “un llamado no a imitar el modelo, pero sí a que tengan una estructura sin ambigüedades”, describe un influyente senador. Y Brahm cuestionó el modelo en T13 el jueves, aunque poniendo un matiz.

“Aquí el Segundo Piso se comporta de acuerdo al diseño que hizo el Presidente. Y si hacemos otras gestiones, es porque él nos ha indicado. Cuando le pegan al Jefe del Segundo Piso, él está haciendo lo que el Presidente le dijo”, aunque luego puso el punto en que “es difícil esa situación de conflictos” con los ministros, la que atribuyó al estilo Kast.

“Lo veo ausente al Presidente. Quizás trabaja mucho para adentro con sus ministros, pero yo he escuchado que hay ministros que han visto al Presidente una vez. Tienen que tener métodos para vernos las caras, generar confianzas, el comité político, las bilaterales (...) trabajar directo con el Presidente (...) y que no tengamos que desautorizarnos unos a otros”, explicó.

